

Botellas de plástico y latas: el rebusque binacional de muchos

El reciclaje no descansa en la frontera colombovenezolana. Es común ver en San Antonio del Táchira a gente con sus costales repletos de plástico o chatarra, listos para ser vendidos en La Parada, localidad del país cafetalero ubicada a escasos metros del puente internacional Simón Bolívar.

Omar tenía este lunes 7 de octubre un costal lleno de botellas de refresco de diferentes tamaños. «Están pagando 1.500 pesos por el kilo», soltó al estimar que llevaba ocho kilos para vender. «Con esto, nos ayudamos para la comida y otros gastos», señaló en compañía de su pareja.



El ciudadano, residente de la frontera, tiene varios rebusques. Su moto la emplea para ofrecer un servicio de mototaxista. «Hay que ingeniársela para llevar la comida a la casa», dijo.

En otra bolsa, menos pesada, tenía otro tipo de plástico. «Por este pagan menos: 800 pesos el kilo», puntualizó mientras mostraba una tercera bolsa, pero con latas de refresco en su interior. «Por el kilo dan hasta 4 mil pesos».



La mayoría cruza el puente internacional. Hay mujeres y hombres de la tercera edad que han hallado en el reciclaje una forma de rebusque seguro. Omar es joven, no pasa de los 45 años. Su tez blanca ya está algo quemada por el sol abrasador de la zona.

Para el hijo de la frontera, aspirar a un trabajo formal en el municipio se ha convertido en una meta difícil de alcanzar, pues hay pocas empresas activas. «Seguimos sin ver los frutos de la reapertura», sentenció.

Con información de La Nación